

# Caminos

Sergio Andricáin

Primero, nuestro pueblo se quedó sin hombres. Casi todos marcharon al Norte; prometieron enviar dinero, reclamar a sus familias o volver con las maletas desbordadas de regalos. Promesas que pocos cumplieron.

Luego se fueron las mujeres, partieron también tras el rastro de sus esposos, nuestros padres, con la ilusión de hallarlos y de ayudar a los que quedamos atrás.

Después nos tocó a los chicos, a los hijos de los hombres y las mujeres que hace tiempo partieron. Emprendimos un camino incierto y lleno de peligros, con el ansia de reencontrar a nuestros padres, salir de la pobreza y la violencia. Caminamos por senderos polvorientos, subimos a camiones y buses, nos trepamos en la espalda de la Bestia Aulladora, nos defendimos de los coyotes como pudimos...

Ahora atravieso el desierto. Todo reverbera bajo la luz implacable del sol. No sé si estoy sola o si esas figuras que veo junto a mí son mis compañeros de viaje... ¿Serán fantasmas? Pienso en lo feliz que me haría una gota de agua, una sencilla gotita en mi lengua. Me siento como una flor de cactus sedienta.

Quisiera que una ráfaga fresca me levantara por los aires y me hiciera llegar a un lugar donde las sombras me protejan, donde haya ríos que fluyan y árboles repletos de frutos, donde estén mis padres esperándome con los brazos abiertos...

**Sergio Andricaín.** Escritor, investigador literario, periodista, editor y promotor cultural cubanoamericano. Ha trabajado con importantes instituciones culturales como la Oficina Subregional de Educación de la Unesco para Centroamérica y Panamá y en el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlac). También es cofundador de la Fundación Cuatrogatos, especializada en literatura infantil y juvenil. Ha publicado numerosas obras en los campos de la ficción, la recopilación del folclor para niños y los estudios literarios.